

# El cardenal Samoré se reunió nuevamente con Jorge Videla

(UPI y EFE)

BUENOS AIRES, 5 de enero. — El cardenal Antonio Samoré, enviado por el papa Juan Pablo II para buscar una avenencia entre la Argentina y Chile en su disputa de límites australes, se entrevistó hoy con el presidente Jorge Rafael Videla y los comandantes en jefe de las 3 Fuerzas Armadas, prosiguiendo sus interrumpidos esfuerzos de pacificación.

La reunión de alto nivel coincide con la reiteración de versiones de fuentes diplomáticas sobre la posibilidad de que representantes argentinos y chilenos celebren una reunión en Montevideo, en presencia del emisario vaticano, y con la publicación de presuntas bases de solución para el litigio.

Informes de prensa, que invocaron a "un calificado vocero", dijeron que "si Chile hiciera una real demostración en el sentido de abandonar sus intenciones expansionistas y no como hasta ahora, que ha empleado tácticas dilatorias y de mala fe, Argentina podría renunciar al uso de la fuerza".

Las fuentes indicaron que Chile habría propuesto un pacto de no agresión, que la Argentina no aceptaría, en tanto este último país insistiría en que las partes solicitaran la mediación del jefe de la Iglesia Católica, una vez que ambas presentaran las pautas a su juicio adecuadas para que Juan Pablo II desempeñe ese cometido.

El Comité Militar, compuesto por el presidente Videla y los comandantes del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, celebró

hoy 2 reuniones a fin de analizar las "ideas" de aproximación traídas ayer por el delegado papal desde Santiago.

En Santiago de Chile, el presidente Augusto Pinochet se reunió hoy con su gabinete ministerial y posteriormente mantuvo una sesión informativa con el cuerpo general y almirantes, en momentos en que se esperan los resultados de la misión que está cumpliendo el enviado papal.

## UNO MAS UNO El lunes "deciden" en NY

### si Graiver vive o no

► Plazo para demostrar lo contrario

William Murphy/AP

NUEVA YORK, 5 de enero. — El próximo lunes se definirá oficialmente si el financiero judeo argentino David Graiver murió efectivamente en un accidente de avión ocurrido en el estado mexicano de Guerrero en agosto de 1976, o si se trató de una artimaña del hábil banquero para escabullirse de la escena, luego de cometer un fraude bancario de alrededor de 200 millones de dólares (cuatro mil 600 millones de pesos).

Las interrogantes sobre la muerte de Graiver — que se basaron en la sospechosa "oportunidad" de su deceso, unas semanas antes de que estallara el escándalo bancario más importante de la historia moderna de Estados Unidos — representaron un grave obstáculo para la demanda de 20 millones de dólares (460 millones de pesos) presentada por su esposa Lidia en un Tribunal de Distrito estadounidense contra la compañía propietaria del avión que arrendó el banquero para trasladarse de Nueva York a Acaapulco.

El juez de la causa se negó a tramitarla en mayo pasado, al destacar que existía una instrucción de cargo pendiente contra Graiver. Los abogados de la señora Graiver pidieron entonces al juez de la Corte Suprema, Arnold Fraiman, que entienda en el caso, que declare muerto al banquero.

Fraiman se negó a ello tras examinar una declaración jurada de un amigo del banquero, que aseguró haber visto a Graiver en Florida tras el accidente. Sin embargo, Fraiman dijo la semana pasada que se estaba "inclinando" por declarar muerto a Graiver si la fiscalía no presentaba nuevas pruebas antes del próximo lunes.

En rigor, ni una ni otra parte puede mostrar — hasta el momento — pruebas contundentes sobre la vida o la muerte de David Graiver. Los supuestos restos de Graiver, que fueron recogidos en el lugar del avionazo, se reducían a algunos trozos de carne aplastada, una pequeña fracción del tórax y otros pedazos de restos humanos irreconocibles, que bien podían pertenecer a cualquiera de los dos pilotos. Horas después, por otra parte, fueron cremados por indicación de Isidoro Graiver, hermano de David.

Los que creen que está vivo sólo pueden basar su aseveración en suposiciones. El testigo que lo vió en Florida no es un elemento de juicio demasiado contundente — era uno de los perjudicados por las estafas de Graiver y bien pudo haber tenido una alucinación —, y tampoco existen otros fuera de duda, bastante razonable.

Fraiman presidirá el proceso que se iniciará el cinco de febrero contra tres ex funcionarios de uno de los bancos que Graiver quebró fraudulentamente, luego de controlar a su cuerpo directivo. La causa contra el financiero puede ser considerada entonces "sin lugar" si es declarado muerto.

Fraiman, también, entiende en los casos de los judíos mexicanos que invirtieron en el banco de Graiver. La Corporación Federal de Seguros de Depósitos estadounidense (CFSD) rechazó la reclamación de los mexicanos, al indicar que sabían que el dinero no era depositado en Estados Unidos sino transferido al banco de Graiver en Bruselas. Esos depósitos no estaban protegidos por el CFSD.

El juez dictaminó en favor de 57 mexicanos por un total de siete millones de dólares (161 millones de pesos), pero en contra de otros 15, que invirtieron 1,5 millones de dólares (34 millones de pesos), mientras que los demás casos están pendientes.



ANTE LA duda de que, como se dijo, David Graiver haya perecido en un accidente de aviación o esté disfrutando de los 200 millones de dólares que defraudó a un banco estadounidense, las autoridades reanudaron las investigaciones. (AP)